

SE SUSCRIBE:

En la Administración.
 En los almacenes de música de Campo, Espoz y Mina, 9; Eslava, Arenal, 18; Martín, Correo, 4; Navas, Desengaño, 22, tercero; Romero y Marzo, Preciados, 1; Toledo, Desengaño, 2, y Fuencarral, 11; Vidal y Zozaya, Carrera de San Jerónimo, 34.
 Librerías de D. Leocadio Lopez, Carmen, 13, y San Martín, Puerta del Sol, 6.

Este periódico se publica tres veces al mes en días indeterminados.

DIRECCION, SAN JUAN, 23, TERCERO.

ADMINISTRACION, LOPE DE VEGA, 40 Y 42, IMPRENTA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, un mes. 4 rs.
 Provincias, id. 6 »
 Ultramar y extranjero, un año. 160 »

Número suelto, DOS reales.

El pago de la suscripción es siempre adelantado.

Anuncios, remitidos y comunicados á precios convencionales.

GACETA MUSICAL DE MADRID

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA.

SEGUNDA ÉPOCA DE LA PUBLICADA EN 1865-66.

I. Teatro Real.—II. Escuela Nacional de Música.—III. Los cuartetos de Monasterio.—IV. Noticias.—V. Anuncios.—VI. Advertencia.

TEATRO REAL.

Poliuto.—Señorita Borghi-Mamo.—Sres. Tamberlick, Bocolini y Ponsard.—*La Favorita*.—Sra. Ferni.—Sres. Gayarre, Padilla, Ponsard y Visconti.
 Algo de *Martha*.
 Actividad del Sr. Robles.
 Rumores y empresas aéreas.

¡*Poliuto*! ¡TAMBERLICK! Hé aquí dos palabras que se completan y que son un verdadero poema, porque si *Poliuto* ha contribuido á acrecentar el renombre de Tamberlick, este eminentísimo artista, con su inmenso talento, con sus siempre frescos y poderosos medios vocales, ha hecho de la obra del inmortal Donizetti una creacion como acaso nunca pudo soñarla cuando la escribía el inspirado y jamás agotado génio del autor de *Lucrezia Borgia*.

¡Tamberlick, el idolo de los públicos que sienten y saben sentir la música; el que tiene el privilegio de electrizar á cuantos le oyen, ha reaparecido en Madrid, despues de dos meses de ausencia!

Pero ha vuelto entre nosotros, ceñido de nuevos laureles, por él conquistados, en este período de tiempo, para su corona de artista, en el teatro Italiano de Paris, con *Poliuto*, *Il Trovatore*, *Otello*, *Lucia di Lammermoor* y *Zilia*, en cuyas cinco obras, ha enloquecido á aquel público, que es el que pone el sello á las reputaciones que otros públicos han sancionado y engrandecido; sello que ya tenía Tamberlick por haber cantado en el mismo teatro hace años, despues de haber recorrido triunfalmente Europa y América, y de haber dejado tras sí una brillante estela de recuerdos imperecederos á través de su cosmopolitismo artístico que le ha dado tanta gloria y el cetro soberano con que ha subyugado y subyuga á las gentes ese rey de los tenores y de los cantantes dramáticos.

Su reaparicion la noche del 20 del mes actual en el régio coliseo de la Plaza de Oriente, y las estruendosas ovaciones de que fué objeto en *Poliuto*, ovaciones que se repitieron, tanto ó más atronadoras, las noches del 21 23 y 26 en la misma ópera, abonan y justifican el entusiasmo con que vamos trazando estas líneas, que nos parecen pálidas, comparadas con lo que sentimos, al recordar los mágicos acentos con que ha conmovido nuestra alma, al oírle *Poliuto* estas cuatro noches en que el público, que llena todas las localidades, se desborda en delirantes bravos y aplausos tributados á su predilecto artista, acogiendo siempre así su presencia en el momento de aparecer en escena.

¿No le dice todo esto á Tamberlick que no se pertenece, sino que nos pertenece, y que comete una verdadera infidelidad, que no debía serle perdonada, abandonándonos por otros públicos que, por mucho que le adoren, no le adoran como el de Madrid?

Despues de nuestro entusiasta saludo al artista por su regreso, detallemos la brillantísima imponderable interpretacion que ha alcanzado *Poliuto* en el teatro Real las noches del 20, 21, 23 y 26 del mes que pone fin al año de 1877.

**

La magnífica sinfonia ejecutada por la orquesta bajo la enérgica y magnética batuta del maestro D. Mariano Vazquez, detalló admirablemente todos los efectos de claro-oscuro de que está sembrada esa preciosa obertura; y sus últimos acordes fueron cubiertos por una salva de aplausos que casi se enlazaron, segun hemos dicho, con los que volvieron á resonar apenas apareció en el palco escénico el Sr. Tamberlick.

Poseído de emocion debía estar el artista por tan cariñoso recibimiento, puesto que dijo la romanza de salida, la del maestro Stigelli, que ha interpretado siempre en el *spartito*, con voz ora potente y vibrante, ora saturada de la expresion y sentimiento de que siempre hace gala el incomparable tenor, maestro de maestros y modelo acabado del cantante dramático, cuyo fraseo, cuya pronunciacion, cuya afinacion correctísima son proverbiales.

Nuevos aplausos estallan una y otra noche, y que, prolongados despues

de retirarse de la vista del público, como lo requiere la situacion escénica, le obligan á presentarse una, dos y tres veces, á recibir el galardón rendido á su talento.

Necesitaríamos todas las columnas de nuestro periódico para detallar pasaje por pasaje, nota por nota, momento por momento, los arrebatores que tiene el Sr. Tamberlick hasta llegar al culminante del *Credo in Dio*, en que el artista, con un fuego indescriptible, con una voz verdaderamente tonante, canta esas palabras de la invocacion de los cristianos, y cuyos últimos acentos se pierden entre una tempestad de aplausos, á que pone fin el tenor incomparable, repitiendo tan inspirado como sublime motivo, y siendo aplaudido frenéticamente de nuevo y llamado á la escena repetidas veces.

Todo en ese instante es grande, conmovedor.

La luz eléctrica que á modo de aureola cabrilleante ilumina la noble figura del artista, que destaca majestuosa entre los pliegues flotantes de su amplio traje rojo y blanco, presta encanto indefinible á la situacion escénica que domina el eminente cantante, que le trasfigura, con actitudes dignas de un Talma, el grupo que forma con la interesante señorita Borghi-Mamo, cuya voz vibrante y llena de sentimiento dramático se une á la del Sr. Tamberlick en el *Credo*, para aumentar el colorido de tan bello trozo de música; todo, todo en ese supremo instante contribuye al buen conjunto y á fascinar al público; instante y fascinacion que en el allegro del duo del final del tercer acto, *Il suon dell'arpe angeliche*, cantado por el Sr. Tamberlick y la señorita Borghi-Mamo, se reproducen con los mismos accidentes escénicos y dramáticos, y que al ser repetido proporciona á los dos artistas una nueva ovacion é infinitas llamadas al palco escénico terminada la ópera.

**

¿Qué diremos, despues de esto, de Erminia Borghi-Mamo, por la manera que ha tenido de interpretar la parte de *Paolina*?

La jóven *prima donna*, que en *Il Trovatore* y *L' Africana*, demostró todo su talento dramático, se ha revelado en el *spartito* de Donizetti, cantado por ella el año último en el teatro de los Italianos, de Paris, como la artista eminente y sublime que es ya una gloria de la escena lírica.

Poliuto, con la brillante interpretacion que le han dado la señorita Borghi-Mamo, el tenor Sr. Tamberlick, el barítono Sr. Bocolini y el bajo Sr. Ponsard, más que la representacion de una ópera, ha sido en las cuatro que vamos detallando, un certámen, un verdadero pugilato artístico, que sostiene brillantemente á su vez el Sr. Ficher (D. Enrique), ejecutando de un modo magistral, en el clarinete, el solo que precede á la cavatina de tiple, y arrancando un nutridísimo aplauso que premia el mérito de este artista de la orquesta.

Apenas apagados los ecos del instrumento y de los aplausos, déjanse oír los acentos de la señorita Borghi-Mamo en el recitado de la cavatina, que la jóven *prima donna* canta con gran lujo de detalles y colorido y con voz límpida é insinuante; lo mismo que el andante, en que el fraseo, la pronunciacion y la emision de los sonidos forman un bello conjunto de ternura y pasión, á cuyos detalles se unen la actitud, el gesto de la *brava* artista, para hacer ver que es la digna heredera de las inolvidables tradiciones que de su madre Adelaida guarda el Madrid musical.

En el *allegro*, y recorriendo todas las notas de su estensa voz, en escalas y en mil *fiorture* avaloradas con un gran acento dramático, Erminia Borghi-Mamo hace además un portentoso alarde de su gran agilidad de garganta.

Recordamos, á propósito del pasaje de agilidad que ejecuta en esta pieza, acompañada por el Sr. Ficher, como hemos dicho, con el clarinete, los conciertos que en 1852 dieron en el teatro Real la señora Cruz de Gassier y el gran clarinetista Cavallini. Entonces creimos que era imposible que se hallasen otra voz y otro instrumento que se hermanaran, confundiendo, como se confundian y hermanaban la señora Gassier y Cavallini en las piezas de concierto que ejecutaron, entre ellas la titulada *Fiore Rossiniane*; pero desde que hemos oído las cuatro noches que se ha cantado *Poliuto* á la señorita Borghi-Mamo y al Sr. Ficher, confesamos que han palidecido para nosotros los recuerdos que guardábamos de aquellos dos artistas.

Aplaudidísima, y con justicia, es la jóven Erminia al terminar su cavatina,

como en el resto de la ópera, sobresaliendo en el duo final con el Sr. Tamberlick de que antes hemos hablado.

El triunfo que la señorita Borghi-Mamo ha obtenido las noches del 20, 21, 23 y 26 es de esos que dejan en el alma recuerdos imborrables.

Después de lo dicho, bien puede asegurarse que de la *Paolina de Poliuto* ha hecho de hoy más una creación la distinguidísima *prima donna* cuyas actitudes en diversos momentos de la ópera podrían servir para modelar la estatua del dolor.

**

El pro-cónsul Severo tiene en el barítono Sr. Boccolini una interpretación irreprochable.

Desde las primeras notas del recitado de su aria del primer acto, el público admira y aplaude la manera de cantar del artista, la preciosa fermata que ejecuta al terminar el andante, y la bravura que despliega en el *allegro*. El señor Boccolini camina de triunfo en triunfo desde ese momento, y durante el transcurso de la ópera. En el concertante del segundo acto su poderosa voz, unida á las de la señorita Borghi-Mamo, del Sr. Tamberlick y del bajo señor Ponsard, contribuyen al magnífico conjunto enriquecido con la inundación de sonoridad de la orquesta, en que los instrumentos de cuerda detallan unos pasajes ligados del mejor efecto.

Los aplausos y las llamadas al palco escénico, dicen al Sr. Boccolini que el público sabe comprender todo su gran mérito, que le considera como á uno de sus artistas predilectos, y que *Poliuto* trae á la mente de ese mismo público los recuerdos de *il conte di Luna* en *il Trovatore*, de *Alfonso* en *Favorita* y de *Nelusko* en *L' Africana*; esas otras tres óperas cantadas tan admirablemente esta temporada por el Sr. Boccolini. Su talento dramático completa al cantante, así como el deslumbrador traje y la brillante armadura que viste en *Poliuto*.

**

El bajo Sr. Ponsard, que ha tenido á su cargo en esta ópera la parte de *Calistene* las noches del 20, 21 y 26, no habiéndola cantado la del 23 por hallarse indispuerto, ha revelado de nuevo al artista de voz sonora y fresca, lo mismo en las notas graves que en las centrales y agudas, y al cantante que sabe dominarlas con las modulaciones que exige lo sóbrio y austero del imponente papel que el libreto le señala. En los concertantes descuellan mucho las facultades vocales del Sr. Ponsard.

**

A causa de su indisposición, como hemos dicho, no pudo cantar en *Poliuto* la noche del 23, y fué reemplazado por el joven bajo español Sr. Visconti, cuya voz vibrante y robusta admiramos siempre que la oímos, inspirándonos la creencia de que ella le proporcionará un brillante porvenir en la carrera que bajo tan buenos auspicios comienza á recorrer.

**

Resumiendo los detalles que hemos dado, diremos que *Poliuto* presenta un cuadro perfecto, al que los coros coadyuvan; y que cuantas noches se ponga en escena dará motivo á una ovación continuada para los artistas que la cantan.

La *mise en scene*, buena, y la magnífica marcha del primer acto adquiere más realce con el bailable, dirigido por el Sr. Guerrero, que es de un efecto sorprendente.

**

Impresionados estábamos con los recuerdos de *Poliuto*, cuando la empresa del teatro Real nos ha proporcionado otra grata sorpresa presentando en *La Favorita*, que se cantó las noches del 22 y el 25, al barítono español don Mariano Padilla.

Creemos que nuestros amables suscritores verán con gusto algunos datos biográficos de este artista, relacionados con su brillante carrera teatral.

Tuvo por primer maestro de canto, en el Conservatorio de Música de Madrid, al distinguido profesor de dicha escuela, D. Baltasar Saldoni, autor de *Ipermestra* y otras óperas; y habiendo pasado después á Italia, los célebres Mabelini y Sebastian Ronconi, completaron su educación artística y le prepararon para debutar en Messina y cantar luego sucesivamente en Florencia, la Scala de Milan y Odessa. El año 1861 vino á Madrid, donde eligió *Rigoletto* para su *debut*, que le proporcionó un triunfo.

Fuó escriturado inmediatamente para cantar en Rio-Janeiro, Méjico, Nueva-York, y durante las fiestas reales con motivo de la entrada de las tropas prusianas en Berlin, y estuvo allí dos años; más tarde pasó á Copenhague; el 68, á Moscow y San Petersburgo, en las temporadas de invierno, y también han sido teatro de sus triunfos Bruselas, Dresde, Leipzig, Paris, Stokolmo y Viena; de suerte, que con haber vuelto de nuevo á Madrid, donde solo estará hasta fines del próximo Febrero por tener que cantar en Marzo en Berlin en los conciertos de la corte; luego, en Viena, con la célebre Nilson, para tomar parte en *Amleto*, y la primavera en Convent-Garden de Londres, habrá cantado nuestro compatriota Padilla en todos los primeros teatros líricos del mundo.

Ya dimos cuenta en nuestro número anterior de la ovación que el Sr. Padilla alcanzó la noche del 15 del actual en *Linda di Chamounix*, cantando la parte de *Antonio*, que ha sido su segundo *debut* al cabo de quince años en nuestro teatro Real; ovación que se repitió la noche del 19, en *Martha*, ópera de que daremos pormenores otro día, no obstante lo que poco después de estas líneas, verá el curioso lector.

Hecha esta rápida reseña de la vida artística del Sr. Padilla, detalleemos la interpretación que ha dado las noches del 22 y el 25 á la parte de *Alfonso* en *La Favorita*.

Empezaremos diciendo que la figura y la fisonomía del artista son muy distinguidas; que tiene una gran posesión de la escena, y que viste un elegantísimo traje.

Por la manera que tiene de cantar el recitado de su aria de salida, dejó comprender desde luego la maestría que despliega en el andante y en el *allegro*, ora luciendo su preciosa media voz, ora dando notas llenas, sonoras y de gratisimo timbre, ora ejecutando delicadas fermatas con una agilidad de

garganta sorprendente, en que recorre los tres registros de su privilegiado órgano vocal de barítono agudo.

Interrumpido con los bravos y los aplausos de la concurrencia que llenaba el régio coliseo, al terminar el *allegro*, cantado con extraordinaria *bravura*, estallaron nuevas salvas de aplausos, que obligaron al artista á presentarse en el palco escénico.

Igual ovación mereció en el precioso andante *A tanto amor*, que el Sr. Padilla afligra con todo género de *floriture* del más exquisito gusto, dando al mismo tiempo gran expresión dramática á la interesante situación que en aquel momento representa, y evidentes pruebas en el curso de la ópera de ser como actor una verdadera notabilidad.

Para decirlo de una vez. El Sr. Padilla, por su voz, por su modo de emitir-la, por su agilidad, por la larga duración de sus alientos, por su acento dramático, por su pronunciación clara y correcta, merece ser conocido con el nombre del Ronconi español, así como nuestro joven compatriota el tenor D. Julian Gayarre, debe ser llamado á su vez el Rubini de la época actual.

**

Y es que el *Fernando* de *La Favorita*, cantado por el Sr. Gayarre, condensa también la sublimidad del arte.

Su romanza en el primer acto *una vergin un angiol di Dio*, la del cuarto, *Spirito gentil*, que tiene que repetir todas las noches que canta la bella creación de Donizzetti, son el no más allá que puede realizar un cantante.

Notas frescas, límpidas, espléndidas, potentes, duración asombrosa de alientos; admirables transiciones de la voz de pecho á la *mezza voce*; ternura en la frase; pronunciación exquisita; hé aquí las dotes que hacen del Sr. Gayarre, un eminente cantante, un *Fernando* modelo, hé aquí el motivo de las ovaciones que recibe cuantas noches canta esta parte.

Unase á todo ello su figura simpática, su frente espaciosa en que fulgura la llama del genio, y se tendrá una idea acabada de lo que pueden la naturaleza, el talento y el arte, que se han adunado maravillosamente en el señor Gayarre para que le demos otra vez más el nombre del Rubini español.

Gloria de nuestra patria, como en su tiempo lo fueron Unánue y Belart, el Sr. Gayarre es el tenor del *bell canto*, y el destinado á continuar y perpetuar las magníficas tradiciones de la pura escuela italiana.

De derecho corresponde una gran parte de esa gloria á su maestro el hoy marqués de Gauna, Sr. D. Lázaro Puig, conocido en el mundo musical con el pseudónimo de *Flavio*, cuando cantaba como tenor en los primeros teatros de Italia y en el Italiano de Paris, donde se adquieren y consolidan las reputaciones artísticas.

Nuevas óperas vendrán, *I Puritani*, entre ellas, que esta noche se pondrá en escena en el teatro Real, que nos proporcionarán ocasión para volver á consignar los futuros triunfos que aguardan al Sr. Gayarre.

**

Gran prueba de abnegación artística ha dado la señora Ferni, al encargarse de la parte de *Leonora*, en *La Favorita*; ópera que no está ajustada á las facultades de esta *prima donna*.

Verdad es que la *Leonora* de *Favorita*, creada en Madrid, primero por la De-Roissy, después por la Alboni, en la brillantísima inauguración del teatro Real la noche del 19 de Noviembre de 1850, y durante aquella inolvidada temporada; más tarde por la incomparable Galletti, y por otras eminencias del arte; verdad es, repetimos, que esa parte, triunfo ó derrota de cantantes, necesita por lo menos, facultades vocales de que para desempeñarla con lucimiento carece la señora Ferni, artista que en papeles limitados, como la *Inés* de *L'Africana*, puede dar muestras de su talento.

**

La señorita Flores, *Inés*, canta con notable inteligencia la pequeña parte que tiene en *La Favorita*.

**

Una indisposición del bajo Sr. Ponsard, hizo que desempeñara la parte de *Baldassare* la noche del 23, el Sr. Visconti, cuyo artista la cantó perfectamente.

**

La Favorita, en suma, por el conjunto que siempre ofrece, es una de las óperas llamadas á atraer un numeroso público que llene todas las localidades.

La orquesta y los coros demuestran lo que son y lo que valen; y acreditan la indisputable inteligencia de sus respectivos directores D. Mariano Vazquez y D. Leandro Ruiz.

**

Y como nos proponemos en nuestras revistas dar cuenta detallada de cuantos incidentes haya en las representaciones, diremos que al terminar la de *Martha*, única de esta ópera hasta ahora, tuvieron las señoras Rubini y Sihal la desgracia de desafinar y la de que el público hiciese una enérgica manifestación de desagrado.

Con tal motivo, la señora Rubini y su esposo el Sr. Scalisi, director de orquesta, obrando á impulso de una exquisita susceptibilidad, han rescindido sus contratos y marcharon ayer á Paris.

¡La señora Sihal sigue figurando entre las artistas del régio coliseo!

**

La actividad vertiginosa del Sr. Robles, empresario del teatro Real, se ha hecho patente, con ocasión de su último breve viaje á Paris.

Primero nos envió al célebre barítono Sr. Padilla, á cuyo mérito indisputable hemos rendido pocas líneas más arriba el tributo de nuestra admiración, y después ha aumentado el personal de la ya excelente compañía de *primissimo cartello* del régio coliseo, con las *prime donne* señoras Moisset (Gabriela) y De-Voyod (Carlota), con el barítono Sr. Strozzi y con el bajo Sr. Nannetti.

Hace tres ó cuatro días ha llegado la señora Bellocca, y el 2 del próximo Enero tendremos entre nosotros á la famosísima Paulina Lucca, que debutará con la *Margarita* del *Fausto*, y cuyo representante está ya en Madrid con el suntuoso equipaje en la *diva*.

Los injustos y apasionados detractores del Sr. Robles tienen que enmudecer ante tales pruebas de afan incesante por complacer al público madrileño.

La verdad se abre paso siempre á través de los sofismas; la razón acaba siempre también por tener razón, y la verdad y la razón están en este caso de parte del Sr. Robles, que contesta con la elocuencia indiscutible de los hechos á los tiros que le dirigen algunas personas, sin otro motivo ni fundamento que los que nacen de la innoble envidia, cuyo venenoso diente se embota y se embotará en todas ocasiones en el blindaje de quien como el Sr. Robles cumple escrupulosamente, y hasta con exceso, todos sus compromisos.

A última hora sabemos que el empresario del teatro Real Sr. Robles, ha tratado de escriturar á Adelina Patti, para que tomara parte en siete representaciones en celebridad de las fiestas reales, y que la célebre *diva* no ha podido aceptar el compromiso, por tener otros anteriores pendientes con los teatros de Bolonia, Florencia, Nápoles y Milán, durante los meses de Enero, Febrero y Marzo próximos.

Con esta noticia queda en su lugar la que *ha circulado* de que otra empresa pensaba hacer venir á Madrid á la señora Patti y al tenor Nicolini.

Lo mismo puede decirse respecto de la Nilson, á quien también quería traer esa empresa; puesto que esta famosa cantante está escriturada durante los indicados meses para cantar en Berlín, Viena, Moscú y San Petersburgo.

Es muy fácil hacer atmósfera con ciertos rumores; lo difícil es elevarlos á hechos practicables, y tales son los que se oponen á los proyectos de empresas surgidos de improviso y de alguna imaginación calenturienta.

Todo esto, aparte de que no puede funcionar en Madrid compañía de ópera alguna estando abierto el Teatro Real, conforme á las disposiciones que rigen en la materia.

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El martes último, á las dos de la tarde, se verificaron ejercicios lírico-dramáticos en esta escuela, bajo la presidencia del Sr. Roiz y Pedraja, rector de la Universidad central, cuyo programa fué el siguiente:

1.º Nocturno para piano, op. 28, Schumann; por el Sr. Sainz del Castillo, alumno de sétimo año del Sr. Compta.

2.º *La Mendicante*, de Martarello; por la señorita Martínez, alumna del señor Inzenga.

3.º Andante y minueto de la sonata para piano, op. 31, de Weber, por la señorita Díaz de la Quintana, alumna de sétimo año del Sr. Compta.

4.º *La Primavera*, canción de Arrieta, por la señorita Buircos, alumna de quinto año del Sr. Martín.

5.º (A.) Aria del *Barbero de Sevilla*, de Rossini; por la señorita Massanet, alumna de tercero de canto del Sr. Inzenga, y de declamación-lírica del señor Ronconi.

(B.) Duo del *Barbero de Sevilla*, de Rossini; por la señorita Massanet y el Sr. Ronconi.

6.º Pieza de concierto para dos pianos, sobre motivos de la *Flauta encantada*, de Lysber; por los Sres. Pérez y Trueba, alumnos de quinto año del señor Mendizábal.

7.º Aria de la ópera *Linda*, de Donizetti; por la señorita Buircos.

8.º Romanza de *Dinorah*, de Meyerbeer; por el Sr. Sales, alumno del señor Inzenga.

9.º Walses de Concierto en *mi b* para piano, de Rubinstein; por el Sr. Vallejo, alumno de quinto año del Sr. Zabalza.

10. Salve María con acompañamiento de violín, de García Jurado; por la señorita doña Rosa Izquierdo, cantada por la señorita Coia, alumna de cuarto año del Sr. Martín.

11. Duo de la ópera *Favorita*, de Donizetti; por la señorita Valero, alumna de quinto año, y el Sr. Sales, profesor Sr. Inzenga.

Todos los alumnos mencionados dieron evidentes muestras de sus adelantos, con cuyo motivo felicitamos á los profesores encargados de su educación artística, Sres. Compta, Zabalza y Mendizábal, que saben transmitir á sus discípulos la brillantez y delicadeza de ejecución que poseen como pianistas; á los Sres. Martín é Inzenga que, como maestros de canto, inician en los secretos del arte á sus alumnos, y al Sr. Monasterio, cuya discípula la señorita doña Rosa Izquierdo, le honra por la manera que tiene de arrancar al violín tonos de una agradabilísima suavidad.

La fiesta musical de que vamos dando cuenta, ofreció, además, el sin igual atractivo de que el eminente D. Jorge Ronconi, ese coloso del arte, cantara y representara con su discípula la señorita Massanet el duo de la carta de *Il Barbiere de Siviglia*.

El Sr. Ronconi es siempre el gran cantante y el artista digno del renombre universal que tiene. Estruendosos aplausos de la escogida é inteligente concurrencia que llenaba el salón le saludaron repetidas veces; aplausos que también se prodigaron á todos los alumnos al terminar sus respectivos ejercicios, entre ellos los de lectura, de repente, al piano; innovación que ha introducido el director de la Escuela Nacional de Música, Sr. Arrieta, dando con ello una prueba más de su elevada inteligencia artística.

Diremos, añadiendo un detalle, que el Sr. Vallejo, discípulo del Sr. Zabalza, pasará en breve á París para completar sus estudios, pensionado por la diputación provincial de Navarra.

El Sr. Roiz y Pedraja, que presidía el acto con los Sres. Arrieta y Mata, secretario de la Escuela Nacional de Música, tuvo la galantería de ceder un asiento de honor, inmediato á la presidencia, al célebre barítono español D. Mariano Padilla.

Igual honor, que nos enorgulleció, merecimos nosotros.

LOS CUARTETOS DE MONASTERIO.

Hay que subir una tortuosa escalera y atravesar dos crujías y dos salones esterados de blanco, para llegar á otro en cuyo frente se descubre un pequeño teatro; el del salón del Conservatorio, Escuela Nacional de Música.

Hay en él muchas sillas de humilde paja, ningún asiento de preferencia mucho hombre serio, mucha dama bonita, muchas palabras en francés, ambiente de ambar, un piano de cola y cinco atriles.

Esto es dominio de Apolo; vamos adentro. Hora es ya, pues parece que lo que aquí ha de verificarse se acerca, si hemos de dar la debida significación á los movimientos que se observan en caballeros y señoras.

Aquellos se descubren y se sientan; estas se colocan lo mejor que pueden y se disponen á escuchar. El rumor de las conversaciones, comparable al zumbido de un enorme insecto, cesa de repente como si aquel insecto,—sigamos el tropo—cesara de volar y se posase en una vidriera. Miremos á donde todos miran. Allí están los sacerdotes de Apolo; tres señores de frac. Uno de ellos está abrazado á su violín, y le tañe con magníficas arcadas que hacen quejarse las cuerdas como si fueran sensibles fibras de un ser humano.

¿Quién no le conoce? Es Monasterio. A su lado se ve otro señor que toca el violoncello, ese instrumento á quien el mejor biógrafo de Mozart concede alma y ojos que miran al cielo á través de sus propias lágrimas. Y no le falta razón á este biógrafo poeta; el violoncello es susceptible de tener alma y la tiene, sobre todo cuando está entregado al poder de artistas como Mirecki. Lestán tiene á su cargo la viola, intermediario entre el lamento desgarrador y penetrante del violín y el dolor hondo y ahogado del violoncello.

Los tres instrumentos unen sus voces ó las separan; ya prorrumpen en la misma queja, ya disienten, y el violín protesta, y el violoncello se rinde á la pesadumbre de la desgracia que deplora. Preludian la *Marcha* de la *Serenata* en *re* de Beethoven; el atrabiliario organista de la catedral de Colonia descansa de su mal humor incurable con sublimidades dignas de los dioses.

Acaba de escribir una carta á su querido sobrino dándole buenos consejos, y se sienta al piano. Sus manos corren veloces sobre las teclas de marfil. Sus ojos se cierran, y despierta su alma al mundo inmortal de las ideas. Es llegada la hora de las inspiraciones. Beethoven siente en su frente una llama que como la de la zarza de Moisés arde sin quemar lo que le rodea.

El *allegretto alla polaca* de la *Serenata* en *re* (obra 8), es repetido á instancia del distinguido auditorio. Hay cuatro ó cinco frases de violín que producen un murmullo de admiración. El violín no puede expresar con mayor verdad los sentimientos humanos, y se detiene como á tomar alientos para seguir cantando, no de otro modo que el hombre afligido bajo la pesadumbre de un dolor intenso, al referirle, se ve frecuentemente interrumpido por el llanto.

La sonata en *si bemol* (obra 45) de Mendelssohn, arreglada para piano y violoncello, fué interpretada por Guelbenzu y Mirecki; es una pieza musical de gran colorido patético en que ambos artistas lucen su talento con notable realce.

Del gran quinteto en *sol menor* (obra 516) de Mozart, ejecutado por los señores Monasterio, Pérez, Lestán, Lanuza y Mirecki, no hay manera de hablar digna de lo que estos músicos hicieron al interpretar la hermosa producción del autor de *Don Juan*. El público obligó á los artistas á repetir el *adagio* con sordina, que pocas veces ha sido ejecutado tan perfectamente.

Al salir del Conservatorio íbamos pensando con orgullo en que es en España donde tales funciones musicales se celebran, y que así como el arte dramático arrastra en nuestra patria una existencia lánguida y precaria, el divino de Apolo, se halla hoy tan bien representado ó mejor que nunca.

NOTICIAS.

Agradecemos mucho las lisonjeras frases que nos han dedicado *La Correspondencia de España* y la revista musical *El Nuevo Figaro*, á cuyo colega nos une el vínculo de un doble compañerismo.

*** El último jueves tuvo lugar una de las veladas con que periódicamente obsequia á sus amigos el general Espina, habiendo amenizado la reunión la señorita de Espina y el Sr. Mayans, notabilísimos aficionados que ejecutaron al piano, con verdadera maestría, una fantasía de la *Sonnambula*.

El Sr. Costa, compositor y pianista de primer orden, ejecutó á su vez una rapsodia de Litz y una polka de su composición.

La señora de Tablares cantó con gran expresión las romanzas *Non tornó* y *Non é ver*.

El Sr. Luque cantó, con poderosa y excelente voz de barítono, dos romanzas, composición del Sr. Costa, y una barcarola de gran efecto.

El Sr. Pastora, profesor de violoncello, acompañado por la muy hábil y notabilísima pianista señora de Moncada, tocó con el más exquisito gusto clásico una *Berceuse* y otra composición.

La linda y distinguida señorita de Pavon lució una vez más con su magnífica escuela de canto, su preciosa voz de soprano, en un wals de Ardití, en *L'Incontro* y en la sentida romanza *E un Paradiso*, del maestro Espin, siendo calurosamente aplaudida.

La señora de Real leyó por fin unos notables versos de su composición, dedicados á la Paz, que produjeron general entusiasmo.

La escogida concurrencia de bellísimas y elegantes damas, muy conocidas en la buena sociedad de esta corte, dió mayor realce y encanto á esta reunión, que terminó á la una de la madrugada, saliendo todos muy complacidos de la amabilidad y galantería de los señores de Espina.

*** Hoy se pondrá en escena en el Teatro Real la preciosísima ópera de Bellini *I Puritani*, no cantada hace años.

Toman parte en ella para hacer su *debut* la bella *prima donna* Gabriela Moisset y el bajo Sr. Nannetti.

Nuestros compatriotas los célebres artistas señores Gayarre y Padilla, completan el cuadro, que no dudamos será perfecto.

*** Hé aquí algunos pequeños detalles biográficos de la *prima donna* Gabriela Moisset, que hará esta noche su *debut* en *I Puritani*.

Obtuvo el primer premio del Conservatorio de París en 1869; debutó el mismo año en la ópera cómica: ha cantado 150 veces seguidas *Le preunier jour de Bonheur* de Auber, y allí cantó despues *La cruche casée vert-vert*, *La fontaine de Berry*, *La petite Fadelle*; representó *Le Pré aux clers*, *L'Éclair*, *La fille du regiment*, etc., etc.

Luego fué escriturada como primera cantante en el teatro *La Monnaie* de Bruselas por espacio de tres meses. Pasó á América, donde hizo el papel de *Ofelia*, en Nueva-York, en el *Amleto*, alcanzando un éxito inmenso; luego cantó *Lucia di Lammermoor*, *Rigoletto*, *Traviata*, *Roberto il Diavolo* y *Gli Hugonotti*; fué contratada para la Gran Opera de Paris en 1874, donde cantó en *Gli Hugonotti* el papel de *Margherita* y de *Endoxia* en la *Juive*, et., etc. Marchó en 1876 á Italia y cantó en la *Fenice* de Venecia, *Ofelia* de *Amleto*, también con gran éxito, y otras óperas, y por último, recorrió muchas otras ciudades de Italia.

** Nuestro querido amigo el Sr. D. Pablo Ruiz, distinguido artista de la orquesta del teatro Real, y de la sociedad de conciertos, á cuya junta directiva perteneció, ha tenido la inmensa desgracia de perder un hijo de corta edad. Nos asociamos al dolor de nuestro amigo.

** Ha llegado á Madrid M. Moukiewitz, representante de la célebre *diva* Paulina Lucca, con todo su equipaje, y la famosa artista estará entre nosotros el 2 de Enero para debutar en *Fausto*.

La señora Lucca se halla actualmente en Viena.

** La Diputación provincial de Madrid ha invitado al maestro compositor Sr. Marqués para que, con motivo de las fiestas reales, escriba una obra, que será probablemente una marcha.

** La elegante señora de Buschental, obsequió la noche de Navidad á sus numerosos amigos con una espléndida cena, en cuya fiesta la distinguida dama hizo los honores con el buen tono que le es proverbial.

** La diputación provincial de Madrid ha invitado á la sociedad de conciertos que dirigen los señores Monasterio y Vazquez, para que organice uno, con motivo de las fiestas reales.

** La *prima donna* Carlota De-Voyod, hará pronto su *debut* con *Il Trovatore*, en que cantarán la señora Sthal y los Sres. Tamberlick y Boccolini.

** Los periódicos de Italia vienen llenos de elogios por la manera que la señora Galletti ha tenido de cantar *La Favorita* y otras óperas que le proporcionaron tantas ovaciones en nuestro teatro Real el año 66.

Con más espacio otro día insertaremos algunos párrafos de los artículos de nuestros colegas.

¡Cuánto nos agradaría oír pronto á la señora Galletti en Madrid!

** En reemplazo del Sr. Scalisi, ha sido escriturado como director de orquesta del Teatro Real, D. Joaquin Espin y Colbrand, hijo del conocido maestro Sr. Espin y Guillen.

** La señora Bellocca debutará el sábado con *Il Barbiere di Siviglia*, cantando el tenor Palermi la parte de *Almaviva*.

** *L'Hebrea*, de Halevy, se pondrá pronto en escena en el Teatro Real.

** El distinguido maestro español Sr. Chapi, que ha estado pensionado en Roma, verá representada en el Teatro Real, para solemnizar el enlace de Su Majestad, su ópera *Roger de Flor*, que cantarán la señorita Borghi-Mamo y los Sres. Gayarre, Padilla y Nannetti.

A propósito del Sr. Nannetti.

Nosotros, que conservamos vivos en nuestra memoria, á pesar de los años

trascorridos, los recuerdos del eminente bajo Formes en *I Puritani*, cuando cantó esta ópera los años 1850-51 en el teatro Real con la Frezzolini, Ronconi y Gardoni; que remontándonos al año 1847 hemos de recordar también al gran Fornasari, el bajo de la garganta maravillosamente ágil; que en estos últimos años hemos oído á Vialetti, Selva y Petit, nos alegraremos mucho de que el bajo debutante Sr. Nannetti emule con estos bravos artistas, los sobrepueje y haga palidecer esos recuerdos que tan grato nos es evocar.

** El favor que ha merecido del público el primer número de la GACETA MUSICAL DE MADRID, nos halaga mucho, y procuraremos corresponder á él con todas nuestras fuerzas.

** La *comision directiva del regalo de boda del trabajo nacional* desea que los músicos españoles tomen parte en esta manifestacion patriótica. En este concepto, invita á los maestros y editores de música españoles á que remitan con dedicatoria á S. M. la Reina alguna obra original ó alguna edicion notable hecha en España para que forme parte del *regalo de boda* que ha de exponerse en los salones de *La Correspondencia de España*, y presentarse luego á Sus Majestades con asistencia, si gustan, de los autores y editores. Las obras se admiten hasta el 15 de Enero en la calle Mayor, núm. 120, Madrid.

** Ayer se ha reunido bajo la presidencia del director de Instrucción pública y en su despacho la comision de músicos con objeto de ver cómo ha de estar representado el arte lírico en la Exposicion de París.

ANUNCIOS.

CASA EDITORIAL DE ROMERO Y MARZO.

MADRID.—PRECIADOS, 1.

NOVEDADES MUSICALES.

Las principales piezas de *Los sobrinos del capitán Grant*, para canto y piano y para piano solo.

Canto de la noche, romanza sin palabras.

Ecos perdidos, capricho para piano; ambas preciosas piezas compuestas por el Sr. Lopez Almagro.

Me permite V.? polka para piano, por Juan Straus.

Canto de amor, compuesto para armonium por el Sr. Lopez Almagro, y transcrito para piano por el Sr. Sidorowitch.

MÚSICA Y PIANOS

DE

PABLO MARTIN, EDITOR.

CALLE DEL CORREO, 4.—MADRID.

Especialidad en las mejores zarzuelas, canciones andaluzas y aires nacionales.—Novedades musicales españolas y extranjeras.—Música en magníficas ediciones PETERS, *las más baratas y correctas* de cuantas se conocen.—*Marina*, ópera con letra española é italiana, edicion de lujo.

Gran coleccion de óperas completas á 6 rs. Se remiten catálogos gratis.

MADRID.—1877.

Imprenta de F. Macías y Compañía, Lope de Vega, 40 y 42.

GACETA MUSICAL DE MADRID

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA.

SEGUNDA EPOCA DE LA PUBLICADA EN 1863-66.

PUNTOS DE SUSCRICION.

(Véase la cabeza del periódico.)

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	4 rs.
En provincias, id.	6
Ultramar y extranjero, un año.	160

El importe de la suscripcion se pagará adelantado.
Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

Se considera suscrita á toda persona que recibiendo un número no lo devuelva, antes de recibir el segundo, á la Administracion, Lope de Vega, 40 y 42, imprenta.

La GACETA MUSICAL DE MADRID tiene establecido cambio con los periódicos musicales de Italia y Francia.

Dará cuenta de todas las novedades musicales de España y del extranjero.

Publicará listas de los cantantes, profesores de orquesta, canto y piano que, siendo suscritores, deseen se anuncie en aquellas listas que se hallan en disponibilidad.

Mediante convenios especiales, publicará obras de todo género, de maestros compositores españoles y extranjeros.